

INSTITUT UNIVERSITARI D'ESTUDIS EUROPEUS

Obs

Observatori de Política Exterior Europea



Working Paper n. 25
Maig de 2002

Un nuevo Oriente Medio: Connotaciones energéticas de su vinculación a la Unión Europea

Javier Albarracín Corredor

Abstract

Universitat Autònoma de Barcelona
Edifici E-1
08193 Bellaterra
Barcelona (Espanya)

INTRODUCCIÓN

Desde mediados de los años 90 se está vertebrando un nuevo Oriente Medio fruto de los cambios vividos tanto a nivel del sistema internacional como a nivel interno de esta zona del mundo. Es evidente que la desaparición de la Unión Soviética ha influido en estos cambios que se están desarrollando en esta zona, pero no es el único factor que explica la nueva dinámica regional que se está consolidando desde entonces.

Uno de las grandes claves explicativas es el proceso de economización de las política y de las relaciones internacionales. Este hecho se viene produciendo de forma larvada desde hace varias décadas pero con la desaparición del modelo socio-político y económico de socialismo real entre 1989 y 1991 se ha hecho manifiesto y ha adquirido mayor resonancia si cabe. La región que se trata en este trabajo no ha sido ajena a este proceso, por lo que a lo largo del estudio se mostraran las diferentes manifestaciones de este hecho en Oriente Medio.

Otro de los puntos que se destacará en este trabajo es la reorientación de las relaciones políticas y económicas de los diferentes actores implicados en Oriente Medio para darles unas connotaciones más regionales. Esta tendencia también es perceptible en otras regiones del mundo en las que se combinan globalización con regionalismo de tal modo que un proceso fortalece al otro y originan una mayor cooperación.

En este sentido cabe matizar un punto muy importante. Las relaciones políticas de esta zona se han caracterizado en las últimas décadas por lo que podríamos llamar una 'política de poder' (*power politics*): una búsqueda de la obtención de más poder, en el sentido realista del término, mediante unas opciones de fuerza o hechos consumados que han huido, en gran parte, de dinámicas de cooperación. En este sentido creo que Oriente Medio puede considerarse una de las regiones del mundo más paradigmáticas de la teorías de la búsqueda de poder según los realistas. Siendo esto cierto y una premisa que, evidentemente, no cambia en cuestión de unos pocos años, es también cierto que fruto de algunos cambios, que se desglosarán en este estudio, se puede detectar una evolución hacia posturas políticas mucho más cooperativas (aunque dichas posturas vengan impuesta por condicionantes y motivaciones racionales y egoístas de supervivencia de los actores implicados).

En este trabajo se pretende demostrar cómo se está llegando a estas dos últimas dinámicas; cómo se materializa y vertebra la regionalización de facto (no institucionalizada en modo alguno, todavía) y cómo se está evolucionando hacia posturas que, a corto y medio plazo, posibiliten la cooperación en aras de la racionalidad económica y el desarrollo de cada país y de la región en su conjunto.

En este contexto de racionalidad y superposición de la economía sobre otros aspectos de la vida política de la región cabe incluir la creciente vinculación de la UE con esta zona del mundo. Las economías de este *nuevo* Oriente Medio de las que se tratará a lo largo de este trabajo tienen una fuerte, y creciente, vinculación con la Unión Europea. Gran parte de su comercio y de sus inversiones proceden de la UE. Una parte importante, y también creciente, de los recursos energéticos que consumen los mercados de la UE procede de esta zona. Como pondrá de manifiesto este estudio, la vinculación entre estas dos zonas puede llegar a ser casi estructural al hacer referencia a procesos económicos complementarios e interdependientes.

No obstante, la nueva dinámica de esta zona de estudio no puede ser atribuible en absoluto a motivos de vinculación con la UE sino que es mayoritariamente fruto de procesos y tendencias

más complejos de ámbito tanto sistémico como internos de la propia región.

I. DEFINICIÓN GEOGRÁFICA DEL 'NUEVO ORIENTE MEDIO'

Fruto de la lectura y el análisis de diferentes tipos de documentos tanto políticos como económicos, así como de la opinión de diversas personalidades conocedoras de la zona o actores activos en ella, he llegado a la conclusión de que el nuevo Oriente Medio que se está definiendo no corresponde al que tradicionalmente se muestra en los mapas geopolíticos clásicos.

Generalmente cuando se habla de Oriente Medio se refiere a una zona que comprende desde Egipto al oeste hasta Irán al este y desde Turquía al norte hasta Yemen al sur. Una amplia zona que incluye a muy diferentes países de diferentes referentes culturales y desarrollo económico y político.

Yo defiendo a lo largo de este estudio que se está creando un nuevo concepto de Oriente Medio que desgaja a diferentes países que se vinculan a dinámicas de otras zonas geográficas e incluye a otros nuevos estados que se están relacionando de forma cada vez más intensa con el centro de este nuevo Oriente Medio. Las características más importantes, a groso modo, de esta nueva zona, que no se define por criterios geográficos sino por criterios funcionales y prácticos, son las siguientes:

- **Turquía**, como consecuencia de las nuevas realidades políticas, económicas y de seguridad que surgen a su alrededor al descomponerse la Unión Soviética así como de su largo y difícil camino para ingresar en la Unión Europea, redescubre las posibilidades que le ofrece Oriente Medio en varios campos. Así, **Turquía se vincula de forma más intensa a las dinámicas de Oriente Medio, convirtiéndose en un actor cada vez más poderoso e influyente en esta región.**
- **La Península Arábiga se distancia de forma creciente de las dinámicas de este Oriente Medio para pasar a vincularse cada vez más a Asia.** En lo económico a Extremo Oriente, fruto de su creciente dependencia energética de estos estados. En lo social a Asia del Sur, al ser una gran parte de su fuerza laboral de origen pakistaní, indio, bengalí... incluso filipino, tailandés.... Por otra parte la presencia de tropas norteamericanas de forma permanente en diversos países de esta península la hace totalmente dependiente, en términos de seguridad, de Estados Unidos.
- **Nuevos estados del Cáucaso, Georgia y Azerbaiyán**, que obtuvieron la independencia en 1991, **se vinculan política y económicamente, pero sobre todo energéticamente, cada vez más a Turquía e Irán.** Con esto buscan además distanciarse de la influencia rusa.
- **Irán normaliza paulatinamente sus relaciones políticas y económicas con los demás estados de la zona**, por lo que se inserta de forma más activa en este nuevo Oriente Medio. Este hecho es especialmente importante dado que Irán es, junto con Turquía, uno de los poderes militares y económicos de la zona. Este proceso ya se está dando precisamente con Turquía y con Egipto y otros países árabes de la zona. Sus relaciones con Siria y Líbano ya son muy fluidas.

Causa y consecuencia de la intensificación de las relaciones entre estos estados está siendo la proliferación de Tratados de Libre Comercio entre países de la zona, el (re)establecimiento de

conexiones férreas y aéreas entre varios estados, interconexiones eléctricas transnacionales, establecimiento de redes de gaseoductos y oleoductos que conectan diferentes estados de la región, apertura de nuevos puestos fronterizos entre países para facilitar y favorecer el comercio intrarregional...

Esta creciente interrelación en lo económico se está viendo respaldada por una reducción de la tensión entre varios estados de esta zona. Así, se están dando pasos para reducir la posibilidad de conflicto militares entre ciertos estados y poder centrarse en políticas de cooperación para lograr un mayor desarrollo económico. La creciente distensión entre Turquía y Siria es un importante y relevante ejemplo en esta línea.

Cabe decir que, evidentemente, ninguno de estos procesos de aproximación regional excluye otras opciones políticas y económicas de los diferentes estados de los que se va a tratar. Los estados no son actores unidimensionales ni en lo político ni, mucho menos, en lo económico. Por tanto, todas estas tendencias que se apuntan en este trabajo no significan que los diferentes actores dejen aparte otras opciones estratégicas, pero sí que ésta que aquí se plantea adquiere un importante peso en las acciones exteriores de los diferentes estados implicados.

A raíz de estos cambios que se están dando en esta región del mundo centro mi estudio en la zona comprendida por los estados de **Turquía, Siria, Irak, Irán, Georgia y Azerbaiyán**. Armenia, la tercera república transcaucásica, no se incluye en este trabajo debido a que su dinámica política, económica y energética está mucho más condicionada y vinculada a sus estrechos lazos con Rusia que a los establecidos con sus estados vecinos, matizándose en el caso de Irán, y esto no la hace partícipe de esta nueva redefinición de Oriente Medio.

Por último quisiera destacar un factor que condiciona de forma creciente todo este proceso regional. Los países de Oriente Medio presentan algunas de las tasas de crecimiento demográfico más elevadas del mundo (tanto es así que en países como Turquía e incluso el propio Irán hace tiempo que los métodos anticonceptivos son promovidos por el estado) La disponibilidad de tierra cultivable y habitable es muy reducida en comparación con la que requeriría dicho crecimiento de población. El agua escasea, y la tendencia es que sea aún más difícil de conseguir en los años venideros. La mayoría de estos países, con excepción de Turquía, no son autosuficientes en temas alimentarios. La combinación de estos procesos, junto con otros como la imparable urbanización en megaciudades, hace que **el desarrollo económico se halla convertido en el objetivo principal de los diferentes gobiernos de la zona**. Esto es así aunque solo sea para la propia supervivencia de las estructuras del poder existentes en cada uno de estos estados. Con esta prioridad se pretende evitar el más que previsible descontento social que se deriva de no dar perspectivas a los millones de nuevos trabajadores que cada año entran el mercado laboral. Así, países tradicionalmente estatizados como Siria han hecho del desarrollo económico su principal objetivo destinando gran cantidad de fondos a crear puestos de trabajo y subsidios de desempleo.

Una de las bases para lograr un desarrollo económico es la obtención de energía. Este hecho se da por igual en cualquier economía del mundo, pero es especialmente dramático en estas economías emergentes para poder crear puestos de trabajo y dar servicios en las ciudades. Esto hace de la cooperación energética en la zona con mayores recursos energéticos del mundo un imponderable para conseguir este desarrollo económico. Así, tanto la obtención de energía como de los recursos económicos que ésta proporciona (por su explotación, transporte y tránsito así como los puestos de trabajo que genera) son indispensables para estos estados.

A lo largo de este trabajo pretendo mostrar la situación actual de los recursos energéticos en este nuevo Oriente Medio así como las tendencias que se apuntan a corto y medio plazo. Se

analiza cómo esta zona no solo es una fuente muy importante de recursos sino también de tránsito estratégico y de futuro consumo de los mismos.

II. LA DEMANDA ENERGÉTICA EN EL MUNDO

Los temas energéticos en su sentido más amplio se ha convertido en uno de las prioridades en las agendas de los actores más importantes del mundo. Así, su explotación, su transporte, el asegurar la no interrupción de su suministro, sus efectos contaminantes, la variación de su consumo en cantidad y tipo... son asuntos discutidos y fuente de conflictos entre los diversos actores económicos y políticos así como en las Organizaciones Internacionales.

El crecimiento demográfico, la necesidad de crecimiento económico, el proceso de urbanización a nivel mundial y el aumento del consumo de energía en los transportes son algunos de los factores que explican el constante aumento de la demanda de energía a nivel mundial. Dentro de las **energías más consumidas, y especialmente en los años venideros, encontramos el petróleo y el gas natural, dos recursos que tienen en Oriente Medio una de sus principales reservas tanto probadas como estimadas.**

En la actualidad las economías que mayor cantidad de energía consumen son por este orden los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. No obstante este hecho se está viendo alterado ya que las economías emergentes están demandando una mayor cantidad de energía para poder seguir con su crecimiento económico y demográfico. Así, se espera que para el 2020 el consumo de energía de las economías en desarrollo supere al de las economías desarrolladas. En este capítulo tienen un papel especial **China (que puede llegar a convertirse en el principal consumidor energético para esa década), India y en menor medida las economías del este de Europa y del Sudeste Asiático.**

Consumo energía	Año 2000	Año 2020
Economías desarrolladas	53%	43%
Economías en desarrollo	34%	47%
Economías en transición	13%	10%

Las tendencias generales que se pueden apreciar a medio plazo, pudiendo tomar como referencia el **año 2020**, a nivel mundial dentro del sector energético son las siguientes:

- **Aumenta de forma espectacular el consumo total de energía a nivel mundial.**
- Dentro de la canasta de tipos de energía el **gas natural es el que más aumenta (100%) seguido del petróleo (60%) y el carbón (38%)**
- **La actual dependencia energética exterior de las actuales potencias industriales se agudizará más.** En la actualidad el 50% de la energía consumida por la UE, el 40% de la norteamericana y el 80% de la japonesa son importadas. Los escasos o nulos recursos energéticos de estas potencias se verán disminuidos en los próximos años.
- **China e India contabilizarán el 50% del crecimiento mundial de la demanda energética** en este periodo.
- El **Golfo Pérsico aumentará su dominio en el comercio mundial de la energía**, aunque su peso variará dependiendo de la zona consumidora (la UE dependerá más de Rusia y de otros países de la exURSS y Estados Unidos reducirá su dependencia del Golfo Pérsico pero las grandes potencias económicas de Asia pasarán a depender enormemente de estos recursos)

- **Aumentará la aportación energética de los países de la extinta Unión Soviética así como del África Occidental.**
- **Gran cantidad de recursos energéticos se encuentran en países que a medio plazo serán altamente inestables** como Venezuela, Libia, Argelia, Irak, Irán o Arabia Saudita.

Fruto de, entre otros, estos factores las potencias industriales, actuales y futuras, se centran en dos aspectos claves de la obtención de energía, **ampliando a este campo el concepto de 'seguridad'**. En primer lugar **asegurarse el acceso y suministro ininterrumpido de petróleo y gas a sus mercados** (este tema se ha puesto entre los puntos más altos de las agendas internacionales de las grandes potencias) Este aspecto tienen unas inevitables implicaciones de seguridad con ramificaciones internacionales.

En segundo lugar, y fruto de la primera consideración, **asegurar la diversificación tanto de países proveedores como de rutas de transporte y tipo de energía consumida**. Este punto es cada vez más básico para entender bastantes de los hechos internacionales que están sucediendo y sucederán en un futuro próximo, especialmente en las zonas con grandes recursos energéticos o estratégicamente ubicadas para su transporte tanto terrestre como marítimo.

En este punto querría destacar un aspecto del tema de la energía a escala mundial. Generalmente al analizar una situación no podemos evitar cierto condicionantes etnocéntricos occidentales que nos hacen percibir lo que sucede en el mundo como consecuencia de nuestros propios procesos. Evidentemente los procesos están hoy en día más interrelacionados que nunca, pero al no ser capaces de abstraernos y analizar en base a esos procesos autónomamente perdemos comprensión de los mismos. El caso de la energía es paradigmático en este sentido ya que los movimientos que se están dando, y cada vez se van a dar más, se llevan a cabo de forma creciente entre economías emergentes sometidas a importantes procesos de cambio e industrialización. Así, **países como China, India, Turquía, Irán, Brasil, Polonia o Ucrania son destinos cada vez más importantes de estos flujos energéticos, facilitando que se produzcan ciertas sinergias regionales al margen de los tradicionales núcleos industriales de este siglo, como es exactamente el caso que nos concierne en este estudio.**

2. EL NUEVO ORIENTE MEDIO: DISPONIBILIDADES ENERGÉTICAS

1. Irán

Irán posee el **9% de las reservas probadas mundiales de petróleo y el 16% de las reservas probadas de gas**, siendo el segundo mayor poseedor de este último recurso tras Rusia. Irán es, pues, un país con un claro excedente de recursos energéticos. En la actualidad la explotación de sus recursos de gas natural es mínima, por lo que se prevee que en el futuro se convierta en una de sus principales fuentes de divisas.

Este país es, potencialmente, uno de los más importantes proveedores de petróleo y gas a las economías desarrolladas, dados el volumen y la calidad de sus recursos así como el hecho de que para su transporte hasta los puntos de carga marítimos no debe atravesar el territorio de ningún otro estado. **La ubicación de la mayoría de sus recursos naturales energéticos se encuentra en el sur de este país, cerca de la frontera con Irak.** A nivel de consumo interno este hecho le supone tener que transportarlos hacia el norte ya que las zonas industriales y más pobladas se encuentran en el interior (Teherán está cerca del Caspio, Tabriz en el Kurdistán iraní, Isfahan en el interior...) Aunque la extracción de petróleo se encuentra todavía

por debajo del nivel conseguido en los años de máximo rendimiento de la época del Sha la tendencia es claramente al alza en cuanto a su explotación. Y ésta es ya superior en lo referente al gas natural, debido a la creciente demanda de las economías desarrolladas.

A pesar de este potencial exportador se prevé que Irán también se convierta a medio plazo, dadas sus dimensiones demográficas y su importante proceso de desarrollo económico, en un importante país consumidor de energía, especialmente en el contexto de esta región. La tasa de crecimiento de la demanda de energía en Irán en los últimos años se mantienen en un 7-8% anual, por lo que se estima que se deberán invertir varios billones de dólares a corto y medio plazo en el sector energético para abastecer esta creciente demanda.

La riqueza natural de Irán hace que el acceso a sus fuentes de energía sea pretendido por la mayoría de las grandes empresas petroleras y del gas del mundo. No obstante, Irán se encuentra sometida desde 1996 a unas sanciones unilaterales impuestas por los Estados Unidos llamadas '**Iran-Libia Sanction Act (ILSA)**' Bajo estas sanciones, renovadas cada 5 años y aprobadas de nuevo en Julio de 2001, la empresa que invierta más de 20 millones de dólares en el sector energético iraní tendrá que hacer frente a las multas o sanciones que se estimen oportunas en cada caso.

Con esta ley se ha conseguido disuadir a grandes empresas del sector, como Conoco, ExxonMobil o la australiana BHP, de que inviertan en Irán. Consecuencia directa de esta política norteamericana es la falta de inversión en la modernización de los equipos necesarios para la prospección, explotación y transporte del gas y el petróleo en Irán, reduciendo sus posibilidades exportadoras.

No obstante la **UE, cuya postura respecto a Irán es diferente a la norteamericana**, inició una batalla el 22 de Noviembre del mismo 1996 para evitar que sus miembros cumplieran con la ILSA argumentando, entre otros puntos, su inaceptable extraterritorialidad. De este modo en 1998 la UE y Estados Unidos llegaron a un principio de acuerdo que permitió, entre otras cosas, la exención de sanciones a los consorcios liderados por la italiana TotalFinaElf y otro por Royal/DutchShell para la explotación de varios campos de gas iraní.

Políticamente Irán se encuentra en un momento de inestabilidad interna fruto de las luchas por el poder entre los sectores moderados del régimen y los más radicales. Éstos son partidarios de mantener las estructuras socio-políticas creadas tras la revolución de 1979 a cualquier precio y sin ningún tipo de adaptación a las nuevas circunstancias internacionales. Es en el contexto de apoyo desde el exterior a los sectores partidarios de las reformas que se debe enmarcar la postura de la UE respecto a Irán.

Los Estados Unidos han defendido hasta la fecha el aislamiento internacional político y económico de este país. La **Unión Europea por su parte defiende un 'diálogo crítico' que permita un balón de oxígeno a estos sectores evolucionistas del interior**. Evidentemente no es ajena a esta postura de la UE que el 80% de los 8.4 billones de euros que importó de Irán en el 2000 fuera petróleo, como tampoco lo es su imperante necesidad de saciar la creciente demanda interna de recursos naturales energéticos. En esta línea la UE ha institucionalizado, desde el 2000, un diálogo con Irán relativo a varios temas, entre los que destaca el llamado '**EU-Iran Energy Policy Dialogue**'. Con este diálogo se pretende una convergencia en temas energéticos entre las necesidades de la economía iraní y las de la UE. Así, Irán, a ojos de la UE, puede (y debe) convertirse en un importante suministrador de petróleo, y también de forma creciente de gas natural, para las economías europeas. A cambio la UE puede ofrecer asesoramiento, financiación y asistencia técnica para potenciar y modernizar el sector energético iraní.

En esta línea la UE se ha convertido en uno de los principales y más poderosos valedores y defensores de Irán en los foros económicos internacionales, y especialmente ante los Estados Unidos. Irán, por su parte, corresponde con una serie de políticas en el sector energético que se analizarán más adelante, cuando se estudie el marco regional de este nuevo Oriente Medio.

2. Irak

Irak posee el **11% de las reservas probadas de petróleo del mundo, siendo el segundo país**, tras Arabia Saudita, **con más reservas de este recurso energético**. Así mismo se halla en su territorio el **2% de las reservas probadas de gas**. Estos recursos, especialmente sus reales y potenciales reservas de petróleo, convierten a este país en una potencia mundial a nivel energético. Además hay que destacar la alta calidad de su crudo así como su fácil y barato acceso y explotación comparado con otros tipos de petróleo.

Estas enormes reservas se hallan mayoritariamente, de forma paradójica, en las dos zonas del país que se encuentran fuera del control político y, sobre todo, militar de Bagdad y bajo control de las Naciones Unidas: la zona norte (el Kurdistán irakí) y la zona sur (la zona árabe shíí) Esta ubicación del petróleo ha condicionado enormemente la política energética del país.

El **petróleo del sur ha sido, tradicionalmente, exportado por vía marítima por el Golfo Pérsico**. En cambio los **recursos de la zona norte de Irak**, donde se hallan las mayores reservas de este país, se ha exportado por el **oleoducto que conecta el principal campo petrolífero en Kirkuk con el puerto turco mediterráneo de Ceyhan**.

Existe otra ruta de exportación del crudo irakí a través de Siria hasta el Mediterráneo. Esta ruta se cerró en 1982 por profundas desavenencias políticas entre los dos países pero se reabrió en el 2000 fruto de la nueva realidad de Oriente Medio. Estas dos rutas de exportación hacen que Irak, a diferencia de Irán, dependa de dos estados más para poder seguir exportando su bien más preciado. Evidentemente este hecho condiciona las relaciones políticas del Gobierno de Irak con estos dos estados.

La enorme separación de estos campos de petróleo así como la vulnerabilidad de su exportación (no olvidemos que el Golfo Pérsico fue escenario de una guerra de una década entre Irak e Irán con el constante sabotaje e interrupción de la exportación marítima del crudo de la zona) llevó a Irak a construir un **colosal oleoducto bidireccional reversible que discurre de norte a sur uniendo las dos zonas petroleras**. De este modo si una de las rutas quedaba interrumpida se podía variar el sentido del flujo para que la ruta alternativa pudiera exportar el crudo. No cabe decir que esta arteria estratégica de la economía irakí ha sido repetidamente atacada y dañada por los diferentes conflictos bélicos que ha sufrido Irak.

Irak se encuentra sometido a embargo por parte de las Naciones Unidas. El estudio y análisis de este embargo se encuentra fuera del marco de este trabajo por su complejidad e implicaciones. No obstante si cabe destacar algunos puntos que hacen de éste uno de los factores definitorios del nuevo Oriente Medio.

- En primer lugar el embargo está en vigor desde finales de la Guerra del Golfo de 1991 de forma ininterrumpida, por lo que se ha convertido en unos de los factores más definitorios de la vida social y económica del país.
- No solo en el interior de Irak han tenido que aprender a vivir con este embargo sino que también el resto de los actores de la región se han tenido que adaptar. Esto ha hecho que los estados vecinos hayan establecido sus propios mecanismos de comercio más

o menos al margen del '*Programa Petróleo por Alimentos*' que gestionan las Naciones Unidas.

- Irak ha hecho, con el paso del tiempo, de la posibilidad de comerciar con él su principal arma tanto regional como internacional. Así, las concesiones por parte del Gobierno de concursos públicos, posibilidades de suministro y concesiones petrolíferas se han convertido en su baza más importante en sus relaciones exteriores. Así mismo la permisividad con el comercio ilegal transfronterizo se ha convertido en un importante factor de las relaciones bilaterales, ya que Irak es un país por reconstruir y un mercado por saciar.

Irak se ha convertido, paradójicamente, aun dentro de su condición de paria internacional, en uno de los estados más importantes de Oriente Medio. Esto es debido a la cantidad de oportunidades económicas que ofrece para los países de la zona. Así, su capacidad de regular, sin criterios mercantiles sino enteramente políticos, el flujo de crudo que exporta y su ruta de salida. Ya en 1999 50 empresas multinacionales asistieron a la Feria Internacional del Gas y el Petróleo de Bagdad, feria que hacía una década que no se celebraba.

En los últimos dos años Irak ha exportado petróleo de alta calidad de forma legal o ilegal a refinerías de Europa, Asia y Estados Unidos por valor de unos 30 billones de dólares. Este último país, principal consumidor mundial de energía, importa unos 11 millones de barriles de petróleo diarios, de los cuales unos 700.000 son de crudo iraquí .

Esta discrecionalidad a la hora de otorgar lucrativos negocios ha convertido al régimen de Saddam Hussein en un preciado socio económico al que agasajar. Así, los estados más tolerantes con las políticas iraquíes se han llevado importantes contratos en el principal sector que puede ofrecer este país: el del crudo. De este modo Rusia se ha convertido en el principal socio comercial de Irak, controlando empresas de este país en torno a un tercio de las exportaciones de petróleo iraquíes.

Este lucrativo mercado ha permitido a Irak firmar en los último años Acuerdos de Libre Comercio con varios estados de la zona como Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Líbano, Qatar o la propia Siria, antiguo rival ideológico regional, y está normalizando sus relaciones económicas de forma substancial con Turquía y, en menor medida, con Irán. Además se estima que existe un contrabando de petróleo por carretera de unos 450.000 barriles diarios a través de varias rutas, especialmente Jordania y sobre todo Turquía.

Cuando se aborde la perspectiva regional del tema energético se analizarán las connotaciones internacionales de estos condicionantes así como las posibles tendencias que se apuntan.

3. Siria

Comparativamente con Irán e Irak Siria es un país pobre en recursos energéticos. Aún así, **sus ingresos por las exportaciones de petróleo representan entre el 55-60% de sus ingresos de divisas**. La localización de sus yacimientos de encuentra en el interior del país, en la zona noreste de Siria.

Los expertos preveen que, con el actual crecimiento demográfico sirio (2,5% anual), con su paralelo aumento del consumo de energía y el actual ritmo de explotación de sus recursos naturales, **este país se convertirá en un importador neto de petróleo en una década**. Este hecho explica el inicio de nuevos concursos públicos por parte del Gobierno sirios en el 2001 para la realización de nuevas exploraciones de gas y petróleo.

Recientemente se han encontrado importantes yacimientos de gas en la zona del Mediterráneo entre Líbano, Siria y Chipre así como cerca de las costas egipcias. Esto podría dar un respiro temporal a la economía siria en cuanto al abastecimiento energético, pero este país se va a convertir a medio plazo en un consumidor de energía importada.

Siria no es relevante a nivel regional como foco de producción energética, pero su crecimiento demográfico la puede convertir en un mercado interesante a medio plazo si éste consigue un desarrollo económico acorde con sus necesidades sociales. No obstante es una importante ruta de salida del abundante crudo irakí. Este hecho se analizará en el capítulo dedicado a la perspectiva regional.

4. Azerbaiján

De ser ciertas las predicciones que se plantean sobre este país se podría convertir en uno de los estados con mayores reservas de petróleo per cápita del mundo en los próximos años.

Es difícil establecer las reservas exactas de este país ya que su inmensa mayoría se encuentran bajo el Caspio. El estatuto jurídico de éste no ha sido decidido todavía entre las partes interesadas, que son directamente todos los estados ribereños e indirectamente las grandes potencias industriales ávidas de petróleo y sus multinacionales del sector.

No obstante se estima que el Caspio como tal guarda una de las reservas de petróleo más importantes del mundo. Se calcula que las reservas probadas son entre un 2-3.5% de las mundiales, pero que las probables pueden aumentar este porcentaje hasta un 24-26%. En cuanto a las reservas de gas de esta zona se cree que pueden llegar hasta el 11-12% de las mundiales, e incluye la que se considera la mayor reserva de gas descubierta desde 1978: el campo de Shah Deniz.

De esta porción los expertos creen que Azerbaiján podría estar exportando para el 2010 en torno a 1 millón de barriles de crudo diarios, aumentables hasta 2 millones para el 2020.

El gran problema de Azerbaiján, y extensible a todos los estados ribereños del Caspio salvo Irán, es la **compleja combinación de rutas de exportación para poder convertir esta riqueza natural en riqueza económica**. La situación geográfica del Caspio, mar o lago desconectado por vía marítima de cualquier mar abierto, añade un elevado doble precio a pagar por los estados ribereños: uno político evidente, por la posibilidad de interrupción del flujo por terceros estados, y uno económico, relativo a la rentabilidad de las inversiones en explotación y transporte. Dicen que aquí se juega una de las batallas diplomáticas y energético-económicas más importantes de comienzos de este siglo.

No obstante, existe una gran duda respecto a cual debe ser la cantidad mínima extraíble y transportada por cualquiera de las rutas terrestres elegidas para hacer rentable este colosal esfuerzo financiero. Evidentemente esto depende de varios factores. Por una parte el precio del barril de petróleo en los mercados internacionales así como la disponibilidad de reservas alternativas. Por otra parte hay que decir que el **petróleo del Caspio es de peor calidad que el de su gran competidor regional, el Golfo Pérsico** (incluyendo también aquí Irak y las reservas iraníes que no son del Caspio). El petróleo del primero debe ser desulfatado antes de comercializarse por lo que cuesta entre 6-8\$ producir un barril, mientras que en el Golfo Pérsico cuesta 1\$. A esto debe añadirse la **dificultad técnica, y el consiguiente coste**

económico, de tener que extraerlo del subsuelo marino. Por último debe sumarse el **gravoso coste de su transporte hasta mar abierto**, ya que antes o después la inmensa mayoría del transporte del crudo mundial se acaba realizando mediante petroleros. Y en este caso la vulnerabilidad del transporte terrestre, debido a la inestabilidad de las zonas a atravesar, es muy elevada hasta llegar a una terminal a mar abierto.

De esto se desprende que para Azerbaijón, tanto como para las empresas petroleras implicadas en la explotación de sus recursos, queda la gran tarea no ya de poder explotar sus recursos sino de poder exportarlos, y por dónde. Esta es la gran pregunta relativa al Caspio. En este sentido una de las claves se halla en ver si primará la geoconomía o la geopolítica.

5. Georgia

Este país propiamente **no tiene unas reservas energéticas** significativas ya que es un importador neto de energía. Tanto es así que sus principal deuda exterior, contraída especialmente con Rusia, es en concepto de importaciones energéticas. No obstante se está revelando como uno de los **países claves en lo que respecta a la viabilidad de la exportación de los recursos del Caspio**, siendo especialmente importante para los intereses de Azerbaijón. Por tanto, la inversión económica y política en este país se derivan de una gran apuesta estratégica de los mercados occidentales consumidores de petróleo.

No en vano este país, sin tener recursos energéticos nacionales, forma parte integral del proyecto INOGATE, creado *ad hoc* por la UE para la creación de un corredor energético que conecte la oferta con la creciente demanda. Este hecho, unido a su firme voluntad de mantener su más que frágil integridad territorial (Abjasia es, al igual que Osetia del Sur, independiente de facto) constantemente torpedeada por Rusia, ha hecho que Georgia adopte decididamente la política de distanciarse de su poderoso vecino ruso y desee vincularse económica, energética, política y militarmente a Occidente.

6. Turquía

Este país de 67 millones de habitantes es una de las pieza clave que dan sentido a toda la reorganización regional de que se está tratando. Turquía se está convirtiendo en uno de los principales factores de cambio de esta zona. Su creciente peso demográfico, militar, económico y de recursos hídricos en esta región, entre otros factores, está provocando una reconsideración y reorientación de las posturas políticas de los diferentes actores, tanto estatales como subestatales.

A nivel energético Turquía no tiene unos recursos relevantes de cara a su explotación. No obstante se ha convertido en el principal mercado regional en cuanto a su consumo, tanto de petróleo como, y de forma creciente, de gas. En este sentido el 90% del petróleo consumido por Turquía es importado, de Oriente Medio y especialmente de Rusia. El hecho de que la inmensa mayoría de la energía que consume proceda de unos pocos países ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad estratégica de la economía turca. Esto ha provocado en los últimos años la adopción de una serie de políticas cuya finalidad es la de diversificar la procedencia de estos recursos.

Las estadísticas oficiales turcas han planteado una proyección de **crecimiento del consumo de energía en Turquía de en torno al 8% entre 1990 y el 2020**. No obstante, analistas independientes y las grandes empresas multinacionales del sector han argumentado que estas previsiones son excesivas. Con el paso del tiempo éstas se han revelado sobrestimadas. Queda abierta la interpretación de la causa de este error de cálculo ya que se ha especulado

con que se han podido exagerar deliberadamente para atraer a este sector turco mayores inversiones. Las autoridades turcas, no obstante, han basado varios acuerdos comerciales energéticos en estas cifras, con lo cual se han comprometido una serie de objetivos que difícilmente podrán cumplirse.

Turquía ha establecido una serie de acuerdos, respondiendo a la propia lógica de su demanda interna de energía, que la han vinculado a ciertos países considerados por Occidente como inestables. **Turquía, como potencia industrial muy vinculada a la UE, ha optado por potenciar el consumo de gas natural en paulatino detrimento del petróleo.** Este último contamina mucho más y su precio internacional es mucho más fluctuante y volátil que el del gas natural. Dadas las características propias del transporte de estos dos recursos energéticos cabe destacar que así como el petróleo es mucho más fácil de diversificar en cuanto a sus fuentes de aprovisionamiento, el gas es mucho menos flexible, por lo que el establecimiento de rutas de suministro, especialmente en el caso de gasoductos, implican un compromiso político a medio y largo plazo.

Teniendo en cuenta este hecho hay que destacar varios acuerdos de suministro energético que ha cerrado Turquía en los últimos años con potencias energéticas de la región. Así, como consecuencia de sus pronósticos de consumo a medio plazo, Turquía ha suscrito los siguientes acuerdos:

- en **1996** cerró con **Irán** su más controvertido acuerdo energético por **25 años**. **Con éste se comprometió a la adquisición de 10.000 m3 de gas natural por valor de 23.000 millones de dólares (2.9 billones de pesetas)** Tras varios retrasos en la ejecución del acuerdo se inició el transporte de gas en el 2001. Este acuerdo no está sujeto a las sanciones establecidas por la ILSA ya que Turquía no ha realizado inversión alguna en territorio iraní puesto que cada país ha construido la parte del gasoducto que discurría por su territorio.
- en **1997** Turquía estableció el considerado como el principal contrato energético de las últimas décadas por este país, además de ser uno de los más criticados por ciertos sectores al implicar una mayor dependencia del suministro de **Rusia**. En este macroproyecto tecnológico, que costará unos 3 billones de dólares y se espera que comience a ser operativo en el 2005, están interesadas la empresa italiana ENI y la principal empresa de explotación y suministro de gas del mundo, la rusa Gazprom.

A raíz de este ambicioso proyecto, de 25 años de duración, **Rusia pasará a suministrar el 70% del gas consumido por Turquía** (16.000 m3 a través de este proyecto y 14.000m3 mediante la ramificación oeste ya existente del Mar Negro, a través de Rumania y Bulgaria) Este proyecto, denominado '**Blue Stream**', implica la construcción de un gasoducto submarino a través del Mar Negro hasta la costa turca, y de ahí establecer la conexión con su red de distribución nacional. **Rusia se convierte de este modo, al igual que de forma creciente para la UE, en el principal proveedor energético de esta potencia económica.** Este hecho, con evidentes connotaciones de vulnerabilidad estratégicas, pretende ser corregido con otros acuerdos complementarios ya que concede a Rusia una poderosa arma negociadora en cualquier foro internacional. Además, este país no ha mostrado reparo en cortar el suministro energético a países totalmente dependientes en este sentido, como han sido los casos de Georgia, Armenia o incluso Ucrania, como medida de presión económico-política.

- en **1999** Turquía firmó con **Turkmenistán** un acuerdo por el que se comprometía a importar 16.000m3 de gas turkmeno en los próximos 30 años.

- Por último, Turquía acordó la importación de 6.600 m³ de gas de **azerí**. Además de éstos Turquía ha cerrado acuerdos de menor volumen con otros países para la importación de gas por vía marítima (gas licuado: LNG), como los alcanzados con **Argelia** (4.000 m³) o **Nigeria** (1.200 m³)

Como se ha dicho anteriormente, salvo en los casos de Argelia y Nigeria, todos estos proyectos implican la construcción de grandes infraestructuras de transporte energético que conecten las reservas energéticas con el mercado consumidor, por lo que requieren el apoyo financiero y político de las potencias industriales, y muy especialmente de las multinacionales del sector energético.

En este sentido **las principales empresas mundiales del sector del petróleo y del gas tienen sus ojos puestos en esta zona del mundo, cuyo sector energético se encuentra en ebullición con grandes proyectos de explotación y transporte en diferentes fases de ejecución.**

No obstante, en el 2001 sucedió un hecho no previsto. En **febrero de este año Turquía entró la peor crisis económica de su historia, de la cual aún no ha salido**. Fruto de esta gravísima crisis económica 1 millón de personas se han quedado sin trabajo, la renta per capita turca ha caído un 28%, la lira turca se depreció hasta un 60% en un solo día, se han tenido que intervenir hasta 13 bancos turcos por parte del Banco Central de Turquía, el crecimiento económico del 2001 ha sido del -9% y se estima que no se recuperará el nivel de crecimiento y producción previos a la crisis hasta el año 2004. Semejante situación económica ha hecho que la demanda de energía en este país, que se había convertido en uno de los principales destinos para el gas de la región a corto plazo, haya caído dramáticamente.

Esta brutal crisis económica ha tenido repercusiones en las economías de la región, pero muy especialmente en los temas relativos a la energía. Los contratos firmados por Turquía con Rusia e Irán se hallan bajo la fórmula '*take or pay*'. Éste pretende garantizar los derechos tanto del suministrador como del consumidor en el caso de que uno de los dos no cumpla con los plazos o cantidades de los de suministros acordados sobre una base anual.

Respecto al caso del suministro iraní, iniciado en el 2001, el hecho de que la base del acuerdo sea anual ha posibilitado hasta la fecha que Turquía no haya tenido que pagar las sanciones impuestas en caso de incumplimiento, aún encontrándose las importaciones reales actualmente muy por debajo de las acordadas ya que las cantidades establecidas son por año. No obstante, vista la precaria situación económica de Turquía nadie duda de que este país deberá desembolsar el total del monto acordado a pesar de consumir mucho menos de lo previsto.

En el caso del suministro ruso a través del proyecto 'Blue Stream' está también sometido a este tipo de acuerdo, pero su entrada en funcionamiento se espera para el 2005.

IV. LA UNIÓN EUROPEA: REALIDAD ENERGÉTICA

La Unión Europea es uno de los principales consumidores de energía del mundo, solamente por detrás de los Estados Unidos. La mitad de la energía que consumen sus economías es importada, y de ésta $\frac{3}{4}$ es petróleo. Las importaciones de crudo significaron en el 2001 un total de 90 billones de €.

En el 2001 los principales proveedores de crudo, principal fuente de energía en estos momentos y en un futuro próximo a pesar de la apuesta a medio plazo por el gas natural, son Noruega (21%), Rusia (17%), Arabia Saudita (11%), Libia (10%), Irán y Nigeria (6% cada uno) y Argelia (5%)

En lo que respecta al gas Rusia es el principal suministrador con diferencia, seguida de países como Argelia, Libia, Nigeria y varios países del Golfo.

La UE ha intentado no depender para cubrir sus necesidades energéticas de los recursos procedentes de países cuya situación sea inestable y cuyos precios de estas materias pueda ser acordado por motivaciones políticas más que por racionalidad económica. Este es el caso de los países de la OPEP. En este sentido su participación en el crudo consumido por la UE ha descendido constantemente desde 1995, año en el que representaban el 55% de las importaciones de la UE hasta pasar a significar un 45% en el pasado 2001. Con esto se ha pretendido en la medida de lo posible, por motivos de seguridad energética, desviar las fuentes de suministro y transporte de las zonas más inestables y con mayor potencial de suspensión del flujo energético, muy especialmente en lo concerniente al petróleo.

Como contrapartida los últimos datos muestran cómo la **UE se ha convertido crecientemente en dependiente de los recursos energéticos rusos** (especialmente habida cuenta del rápido descenso de las reservas de Noruega y el Mar del Norte) Algunos de los principales motores económicos europeos, Alemania, Italia, Holanda o Bélgica, son a la vez los más dependientes de estos recursos rusos. Esta tendencia de **doble dependencia exterior** (cada vez se importa más energía y cada vez se depende más de un solo proveedor) hace que la UE se encuentre en una situación muy vulnerable en términos estratégicos.

Ante esta situación, y vistos los enormes cambios en el sistema internacional habidos en la primera mitad de los 90, la UE ha adoptado una serie de medidas tendentes a poner remedio a esta dependencia energética.

En lo referente a la paulatina centralización de los países suministradores cabe decir que la UE está apostando por la '**diversificación cercana del suministro energético**'. Esto quiere decir que la **UE se centra en los importantes recursos energéticos que se encuentran en las regiones periféricas a sus propios mercados**, relegando a las regiones más lejanas a ser suministradores de América del Norte y las potencias económicas asiáticas (como pueden ser el caso de México, Venezuela, los nuevos yacimientos del África Occidental-Golfo de Guinea y especialmente el inestable Golfo Pérsico)

Respecto a la fuente de energía decir que la **UE ha optado de forma decidida por potenciar el consumo del gas natural**. Esta fuente de energía está sometida a **menos fluctuaciones en su precio**, su **suministro es más estable** (especialmente como consecuencia de la cercanía de las mayores reservas de gas del mundo) y es una **energía mucho más limpia** que el petróleo. En el 2001 la UE consumió 400 billones de metros cúbicos (bmc) de gas natural. Con los suministros actuales se calcula que podrá cubrir sus necesidades de este tipo de energía hasta el 2005, pero para el 2010 se calcula que su déficit será de 75bmc; y de 200bmc

para el 2020.

En línea con estos dos argumentos la UE ha desarrollado un programa llamado **INOGATE** (Interstate Oil and Gas Transport to Europe) Éste es un programa iniciado en 1995 por iniciativa de la Comisión Europea que empezó a ser operacional en 1997. Su finalidad es la de **desarrollar proyectos de modernización o (re)construcción de infraestructuras para el transporte del gas natural y el petróleo de las zonas de Asia Central y el Cáucaso** hacia los mercados consumidores de la UE.

Este ambicioso y estratégico programa, no obstante, tiene ciertas ramificaciones que exceden de este marco geográfico. Así, Irán es un estado *invitado* a formar parte de este Programa.

Una vez planteadas por encima las características individuales de cada actor económico de esta zona del mundo es momento de vincularlos a todos en este 'nuevo Oriente Medio' que se está vertebrando para poder intuir la dimensión macro regional de esta zona a la que estoy haciendo mención.

V. LA PERSPECTIVA REGIONAL DEL 'NUEVO ORIENTE MEDIO'. CRECIENTE INTERDEPENDENCIA CON LA UE

La explotación y transporte de los recursos energéticos de esta región del mundo requiere de grandes inversiones económicas así como de apoyo político decidido por parte de los diferentes actores implicados. En este sentido tanto los estados implicados en los diferentes proyectos como las multinacionales de los sectores involucrados han ido desarrollando sus estrategias hacia esta zona en función de sus intereses.

El **nuevo Oriente Medio** que se plantea en este estudio **viene definiéndose por causas internas de los propios estados y de la propia región, pero también como fruto de las dinámicas provocadas desde el exterior por actores con intereses en esta zona**. En este sentido los estados de la zona han optado en los últimos años por dar un papel más relevante a los temas económicos que influyen directamente sobre el desarrollo de cada uno, dejando al margen de forma creciente asuntos de política en sentido estricto. Así, salvo el complejo tema de cómo relacionarse con qué Israel, en el resto de los campos de interés nacional **las autoridades han priorizado la racionalidad económica de la cooperación por encima de temas más estrictamente ideológicos y políticos**. Evidentemente persisten importantes recelos y conflictos entre varios de los estados de esta zona, pero se está evolucionando hacia unas relaciones de acercamiento y cooperación para abordar los asuntos que implican mayor desarrollo económico para sus nacionales.

En este sentido es **paradigmático** el cambio que está produciéndose en las relaciones políticas, militares y especialmente económicas entre **Turquía** y sus vecinos surorientales.

Turquía, tras un momento de tensión máxima en 1999 en la que desplazó importantes efectivos militares a su frontera sur y amenazó con iniciar una guerra con Siria si ésta no cesaba de inmediato y de forma definitiva su importante apoyo al PKK, inició una nueva e intensa fase de creciente cooperación y distensión con el Gobierno sirio y su nuevo líder político. Desde entonces se han multiplicado los intercambios comerciales y han proliferado los contactos al más alto nivel en temas políticos y de seguridad. Siria necesita a su vecino del norte por motivos de recursos hídricos, para no tener dos frentes abiertos en caso de una escalada bélica con Israel y para potenciar su más que necesario crecimiento económico para poder

proporcionar bienestar social a su creciente población.

En Irak Turquía mantienen una creciente presencia económica a pesar del embargo. Es frecuente ver a empresarios turcos cerrando negocios en las principales ciudades iraquíes, tanto en Bagdad como en la zona del Kurdistán. Irak fue a mediados de los años 80 uno de los principales mercados para los productos turcos.

A raíz de la Guerra del Golfo, y el posterior embargo, Turquía ha perdido decenas de billones de dólares en comercio bilateral con este país. Las autoridades turcas, tanto las centrales de Ankara como de forma creciente dirigentes locales de las regiones fronterizas, grandes empresarios y portavoces de cámaras de comercio, patronales sectoriales..., defienden el fortalecimiento de las relaciones económicas de Turquía con Irak ya que éste se presenta como un fabuloso mercado a saciar a medio plazo. Con este fin se están multiplicando los contactos y visitas oficiales turcas a diferentes eventos económicos en Irak (ferias, concursos públicos, inauguración de nuevas infraestructuras como líneas férreas o puestos fronterizos...)

Algo semejante está sucediendo entre Turquía y el crecientemente importante mercado iraní. De forma continuada los intercambios económicos entre estos dos países ha ido en aumento en los últimos años. Tanto es así que ciertos líderes económicos y políticos turcos han defendido recientemente un mayor acercamiento político y, muy especialmente, económico de su país a Rusia e Irán como contrapeso a la desatención que manifiesta la UE respecto a Turquía.

La evolución que ha mostrado Turquía respecto a su *redescubrimiento* de los mercados de Oriente Medio es en cierto modo comparable a la realizada por **Irán**, a pesar de que el potencial económico e industrial turco es en estos momentos superior al iraní. En esta línea Irán está volviendo a ocupar el papel que le corresponde en Oriente Medio por sus dimensiones en todos los aspectos. A este hecho ineludible responde su creciente normalización política con el resto de países de esta región, salvo el caso de Israel. Además, la evolución económica de este país lo está convirtiendo en un importante mercado emergente llamado a ser, junto con Turquía e Israel, uno de los tres grandes centros de poder económico y político en esta zona. Irán, al igual que sucede con otras economías regionales, busca aumentar los intercambios económicos con el resto de países de la región ya que esto permite una mayor integración de su economía en los mercados internacionales (Irán ha pedido iniciar las negociaciones para formar parte de la Organización Mundial de Comercio lo antes posible)

Cabe destacar que el principal sector económico y de ingreso de divisas iraní es con diferencia el sector energético. A pesar de esto este sector se encuentra en estos momentos subdesarrollado como consecuencia del embargo estadounidense a Irán. No obstante, los otros grandes mercados consumidores, y con importantes empresas en el sector, no comparten esta postura de Estados Unidos por lo que han optado por su propia aproximación a Irán, siendo de especial importancia la política de la UE a este respecto.

La decisión de la UE de acercar en la medida de lo posible las zonas de las que se nutre en materia energética ha llevado a una reorientación de sus flujos de importación. Con esto se pretende una mayor seguridad en el suministro energético tanto en la explotación como en la continuidad del transporte.

En el sector energético existe una fecha tomada como objetivo con la que se trabaja en este nuevo Oriente Medio: el año 2005. Muchos proyectos que se detallan a continuación presenta esta fecha como clave para que las diferentes piezas del puzzle energético que se está desarrollando empiecen a encajar. **Y el país clave para este encaje es Turquía.**

VI. PRINCIPALES PROYECTOS ENERGÉTICOS REGIONALES

Los principales proyectos regionales con mayores implicaciones internacionales son:

1. Bakú-Tiblisi-Ceyhan

Este proyecto es uno de los más ambiciosos y complejos de las últimas décadas en este sector. Con este proyecto se pretende extraer y transportar el petróleo de las cuencas del Caspio, en este caso las reservas de Azerbaiján pero en un futuro quizá también las de Kazajstán o Turkmenistán, a los mercados consumidores.

Para el transporte de estos recursos a mar abierto para luego enviarlos a los principales mercados consumidores se han planteado varias alternativas, siendo las más importantes las siguientes: **1-** la creación de un oleoducto que transitara por Irán desde el Caspio hasta el Golfo Pérsico **2-** la utilización de la red de oleoductos ya existentes de la era soviética que llevarían el crudo al puerto ruso de Novorosijsk, en el Mar Negro, y **3-** el establecimiento de un oleoducto hacia el oeste que transitara a través de Georgia hasta el puerto mediterráneo turco de Ceyhan (Bakú-Tiblisi-Ceyhan: BTC)

Considerando las dificultades políticas y económicas que se derivan de ILSA para las grandes inversiones en el sector energético en **Irán se ha descartado**, de momento, esta opción.

De las dos alternativas que se plantean la **opción rusa** es la más inmediata ya que la infraestructura ya existe. No obstante, la **inestabilidad de las zonas por las que** discurre (Daguestán, Chechenia...) así como el ya de por sí **enorme peso de Rusia en el suministro de energía a Occidente** han decidido a las potenciales industriales a plantear la construcción de un proyecto alternativo para no concentrar todo el poder en un único país, especialmente Rusia. Además esta opción implicaría que los petroleros deberían atravesar los estrechos del Bósforo y los Dardanelos, cuyo tránsito ya se ha doblado desde 1994 con el paso de unos 45.000 barcos al año. A esta posibilidad se opone Turquía ya que pondría en peligro a la población de la ciudad de Estambul en caso de que sucediera algún accidente.

Por último está la opción defendida por **Turquía, el propio Azerbaiján y Estados Unidos** que consiste en traer el crudo a través de Georgia hasta el puerto ya acondicionado de Ceyhan. Las ventajas que ofrece este trazado es que Ceyhan es un puerto que admite superpetroleros, ya que es la principal salida del crudo iraquí, y que se halla en un mar 12 meses al año navegable, a diferencia del ruso, cuyo mar se encuentra helado durante 2 meses.

La **principal empresa multinacional del sector defensora de este proyecto es British Petroleum (BP)** que lidera un consorcio internacional para la construcción y explotación de este proyecto. Hasta fechas muy recientes Rusia se oponía por todos los medios a esta ruta ya que significaba acabar con su actual monopolio de explotación del crudo de esta zona. No obstante en los últimos meses las autoridades rusas han declarado que no pueden evitar que la principal empresa petrolera rusa, Lukoil, se adhiera a este consorcio ya que se rige por motivos exclusivamente comerciales. Esto ha puesto de manifiesto que las autoridades rusas han aceptado que este proyecto se va a ejecutar lo quieran o no, por lo que se ha preferido poder influir en él mediante su participación empresarial. Recientemente otras grandes empresas del sector como Chevron–Texaco han manifestado su interés en formar parte del consorcio de explotación, por lo que el apoyo privado está garantizado.

Este macroproyecto, de unos 1.760km y más de 3 billones de dólares de inversión aproximada y que se espera que entre **en funcionamiento en el 2005**, vinculará de forma permanente y casi estructural las economías de Azerbaijón y Georgia, de pequeño tamaño, con la de Turquía. Se espera que para esta fecha pueda transportar unos 350.000 barriles diarios, aumentando hasta 1 millón de barriles al día para el año 2010.

Este proyecto permitirá unos ingresos por transporte muy importantes para estos estados (en el caso de Turquía pueden suponer unos 200 millones de dólares por año solamente en concepto de tasas por el paso del crudo por su territorio)

No obstante un requisito imprescindible para la viabilidad y la rentabilidad del proyecto, ya que se pretende encontrar vías de suministro seguras, es la estabilidad de las zonas por las que discurrirá el oleoducto. Este ha sido un elemento importante puesto sobre la mesa por las empresas financieras y aseguradoras que se encuentran detrás de este proyecto para seguir apoyándolo. En esta línea es donde se debe enmarcar el inminente despliegue de tropas norteamericanas en Georgia como parte de la '*guerra mundial al terrorismo*' que está llevando a cabo Estados Unidos, ya que este país es el eslabón más débil de la ruta por la que discurrirá el oleoducto.

Aprovechando la sinergia este proyecto se pretende llevar a cabo la **construcción de un gasoducto que también surgiría de Bakú y seguiría paralelo al BTC** pero, en una primera fase, tendrá como mercado final Turquía. De este modo se abarata el coste de construcción de este segundo proyecto al aprovechar gran parte de las infraestructuras que se requiere para la implementación del BTC. Para financiar este proyecto, de unos 3 billones de dólares, se cuenta ya con el apoyo del consorcio internacional liderado por BP, que correría con el 30% del coste, y una serie de entidades financieras, que sufragarán el resto (el Banco Mundial, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, la Corporación Financiera Internacional y el American Eximbank) La construcción de este proyecto se iniciará en el 2003 y se espera que sea **operativo a mediados del 2005**. A través de este gasoducto se espera transportar 7 billones de metros cúbicos por año a Turquía. A este primer paso se le podrían añadir otras conexiones que más adelante pudieran llevar el gas del Caspio a los mercados de la UE por vía terrestre (una forma de transporte que permite mayor regularidad y mayores volúmenes de suministro).

2. 'Blue Stream'

Este segundo **macroproyecto** ha planteado un reto tecnológico sin precedentes ya que se trata de una enorme **gasoducto que debe conectar las costas rusa y turca del Mar Negro por vía submarina** para transportar 16 billones de metros cúbicos anuales a este mercado durante los próximos 25 años. Rusia ya suministra en estos momentos la mayoría del gas consumido por Turquía, por lo que este proyecto ha sido duramente criticado por ciertos sectores turcos y de Occidente al dejar a merced de Rusia de forma creciente la economía turca, al menos en lo que a suministro energético se refiere. Debe recordarse que Rusia es el principal socio comercial turco si se suma el comercio bilateral oficial, el comercio ilegal del '*maletín*' y las divisas que dejan el millón de turistas rusos que visitan Turquía cada año.

Mediante este faraónico proyecto se posibilita que Rusia venda, a medio plazo, gas kazajo y turkmeno a Turquía ya que las redes de gasoductos heredadas de la URSS así lo permiten, previas inversiones en modernización y acondicionamiento.

Las empresas privadas implicadas en este proyecto son la rusa Gazprom, monopolio ruso que controla el 25% de la producción mundial de gas y representaba ella sola el 8% del PNB de Rusia en 1999, y la italiana ENI junto con algunas otras empresas satélite. Se espera que el Blue Stream pueda empezar a bombear gas para **mediados de 2005**.

3. Gasoducto Irán-Turquía

El tercer gran proyecto energético en el que está implicada Turquía es en la **construcción de un gasoducto desde los yacimientos iraníes**. Desde la ciudad de Tabriz, en el Kurdistán iraní, se ha construido ya un gasoducto que conecta con Ankara, la capital turca. Este proyecto tuvo que **superar las reticencias tanto internas** de ciertos sectores turcos que no veían con buenos ojos un acuerdo de este tipo con Irán, **como externas desde Estados Unidos**. No obstante las necesidades energéticas turcas y la lógica económica se impusieron y se logró iniciar el transporte, tras varios aplazamientos, en el año 2001.

Con este gasoducto Turquía se ha comprometido a comprar 10 billones de metros cúbicos anuales de gas iraní.

La **demanda energética turca ha sufrido un dramático descenso en el año 2001**. Esto se debe a dos cosas. Por un lado las estimaciones oficiales siempre han sido al alza para poder atraer inversiones. Por el otro lado Turquía se enfrenta desde febrero del 2001 a la peor crisis económica de su historia, con la consiguiente caída espectacular de la producción. No obstante, y como consecuencia del tipo de acuerdos alcanzado en estos tres proyectos, Turquía se ve obligada a importar las cantidades pactadas o a pagar las sanciones económicas que se derivan del incumplimiento de los contratos.

Además **Turquía cerró en 1997 un acuerdo con Irak** por el que se comprometían a la construcción de un gasoducto, de 1.380 Km y con un coste de 2,5 billones de dólares, que **conectaría las reservas iraquíes con la red de gasoductos turca**. Este proyecto se encuentra en estos momentos congelado a la espera de la evolución política del embargo y del propio Irak.

Ante esta excesiva importación de recursos energéticos, especialmente gas, derivada de la actual crisis económica, pero también de la carrera por no quedarse atrás en la lucha por lograr el transporte de estos recursos, Turquía ha debido encontrar soluciones. O quizá todos estos sobredimensionados proyectos energéticos empiezan a cobrar verdadero sentido cuando aparecen nuevos contratos cerrados en estas últimas fechas.

Turquía acaba de firmar en marzo de este mismo año con, su cada vez menos enemiga, **Grecia un acuerdo para la conexión de sus redes de distribución de gas**. Este proyecto, de 285 Km y un coste de unos 300 millones de dólares financiados parcialmente por la UE, estará **concluido para el año 2005**. Grecia es el país más al este de la UE que se encuentra conectado a la red del sur de Europa de distribución de gas, red a la que se encuentra también conectada Italia, uno de los principales consumidores de energía de la UE. Este trascendental proyecto permite **conectar a medio plazo, a través de Turquía, las enormes reservas de gas de Irán y Azerbaijón con los crecientemente insaciados mercados de la UE**. Ésta a su vez pretende limitar en la medida de lo posible el alcance de su dependencia del suministro de energía de Rusia. Tanto es así que Grecia ya ha iniciado conversaciones con Irán y Azerbaijón para la compra de gas de sus yacimientos. Así mismo, una vez pueda haberse normalizado la situación en Irak y revitalizado el proyecto de conexión de sus recursos con Turquía, los recursos iraquíes también podrán estar al alcance de los mercados europeos a través de los gasoductos.

Además, la UE ha aprobado financiar los primeros proyectos de instalaciones de almacenaje de gas en Turquía por valor de 90 millones de euros. Estas instalaciones se ubicarán en la

parte europea de Turquía, junto a la frontera griega. Así mismo se especula con que, en caso de necesitar almacenar mayor cantidad de gas, y por tanto regular mejor su flujo y asegurar su suministro, se podrían llegar a usar las instalaciones de este tipo de otros países de la zona, como por ejemplo las de Ucrania. La financiación de estas instalaciones es la primera operación de este tipo que se lleva a cabo por el Banco Europeo de Inversiones en el marco del nuevo Programa de Acción Especial firmado entre la UE y Turquía. Mediante este Programa se proporcionan 450 millones de euros durante el periodo 2001-2004 para la realización de inversiones estratégicas en el sector energético turco.

Estos proyectos están creando una creciente interdependencia energética regional bien sea como potenciales mercados consumidores de los recursos energéticos de la zona (en el caso de Turquía y crecientemente de Irán) bien sea como imprescindibles zonas de tránsito a mercados más lejanos. Esta necesidad mutua en la que la cooperación reporta beneficios para las partes implicadas favorece a su vez una mayor cooperación en otros campos. Así, se están cerrando acuerdos regionales en materia de transporte (ferroviarios, aéreos, conexiones marítimas...) y comerciales (creación de nuevos puestos fronterizos, reducción de impuestos para las mercancías y su transporte...).

Existen todavía **otro tipo de proyectos regionales en el campo energético que no tienen una vinculación vertical con mercados directamente consumidores sino que tienen una estructura más horizontal de cooperación regional**. Algunos de los proyectos que también se están llevando a cabo en este 'nuevo Oriente Medio' son los siguientes.

- **Irán es un importante suministrador de crudo a uno de los países que mayor crecimiento total de consumo de energía va a presentar en los próximos años: la India.** Estos dos países pretenden la construcción de un gasoducto entre ellos que permita establecer unas importaciones indias más estables y de mayor volumen.

No obstante existe un importante escollo para la materialización de este proyecto y es su trazado. India no quiere que este gasoducto atravesase a su archienemigo Pakistán ya que haría vulnerable a India en un tema tan vital en términos estratégicos como es el suministro de energía. Las alternativas que se plantean, como por ejemplo un gasoducto submarino, tienen una complejidad técnica muy importante y disparan el coste del proyecto.

- **Irak ha multiplicado en los últimos años los proyectos a través de los cuales pretende exportar sus cuantiosas reservas energéticas.** En esta línea ha proyectado la construcción de un oleoducto de 750 Km y un coste de 365 millones de dólares entre Irak y **Jordania** que se espera que pueda transportar 350.000 barriles diarios a este país para el 2003. Con esta cantidad de crudo se cubrirían las necesidades energéticas de la débil economía jordana. Gran parte de estas necesidades son cubiertas en la actualidad mediante el crudo transportado por 2.000 camiones anualmente.

Jordania acordó con Irak, su principal socio comercial, un Protocolo Petrolífero por el que éste último le suministra 5,5 millones de toneladas de crudo anuales mediante un acuerdo financiero por el que Jordania solo paga la mitad de esta cantidad y a un precio preferencial.

- **Irak, como consecuencia de la consolidación de las sanciones que le son impuestas, ha dado un giro espectacular en sus relaciones con unos de sus mayores enemigos regionales: Siria** (Cabe destacar por su parte que Siria se ha acercado considerablemente a dos de sus más acérrimos enemigos en estos últimos años: Turquía e Irak, manteniendo solamente su rechazo frontal a Israel) La primera mitad del 2001 el comercio bilateral sumaba solamente 300 millones de dólares, mientras que en la segunda mitad éste se disparó un 300% hasta 922 millones de dólares.

En 1982 se cerró por motivos políticos el oleoducto que exportaba crudo de Kirkuk, norte de Irak, hasta el puerto mediterráneo sirio de Baniyas. **En marzo del 2000 este oleoducto se reabrió para reiniciar las exportaciones sirias de crudo iraquí** de forma más o menos acorde con las disposiciones del embargo, a pesar de que Estados Unidos acusa a Siria de evadir crudo iraquí.

Además, se encuentra en estudio la construcción de un nuevo oleoducto de 200 millones de dólares entre estas dos poblaciones para remplazar el anterior ya que ha quedado obsoleto. Por éste se espera que se puedan exportar entre 1,1 y 1,4 millones de barriles diarios cuando haya finalizado su construcción.

- Uno de los factores que más condiciona la actual dinámica de este Oriente Medio es la **actual situación de Irak** ya que partes de su territorio se encuentran fuera del control de Bagdad y más cerca de la influencia de otros actores regionales. Esta imposibilidad de Irak de controlar lo que sucede en lo que, sobre los mapas, es su territorio lleva a una constante situación de *impasse* entre el resto de actores de la región.

Así, en el norte de Irak los iraníes pero muy especialmente los turcos están ocupando el espacio obligadamente dejado por Bagdad. Las tropas turcas se han instalado en esta zona tras repetidas incursiones masivas en busca de lo que llaman terroristas del PKK y sus bases.

En términos económicos la empresa estatal turca TPAO está explotando 20 pozos petrolíferos en colaboración con la empresa estatal iraquí NOC en la zona de Khurmala, en el Kurdistán irakí bajo control de Bagdad.

- Por último cabe destacar el **importante tráfico ilegal de todo tipo, pero especialmente de petróleo, que se está desarrollando en las zonas fronterizas iraquíes ya que convienen a todos los actores regionales**. De hecho son los estados regionales los que más padecen el embargo impuesto por las Naciones Unidas. Para Irak, así como para el resto de las naciones limítrofes, este contrabando significa puestos de trabajo para sus sociedad e ingresos para el estado.

VII. CONCLUSIONES

A lo largo de este pequeño estudio he intentado mostrar cómo desde mediados de los 90 está teniendo lugar un acercamiento entre varios países de las zonas de Oriente Medio y del Cáucaso. Esta apuesta por la paulatina normalización e intensificación de las relaciones, dependiendo del caso más económicas que políticas y en otros viceversa, responde a factores internos domésticos de cada país (cambios de líderes, necesidad de nuevos mercados, acceso a diferentes tipos de recursos...) pero también a la coincidencia en el tiempo de cambios de ámbito regional. La coyuntura ha hecho que coincidan diferentes elecciones nacionales de varios de los actores de la región en una misma dirección.

Azerbaiyán (un pequeño país con unas inmensas reservas energéticas) y **Georgia** se encuentran crecientemente vinculadas a Turquía (destacado socio comercial e inversor en estos países así como valedor político de sus débiles estados) y en menor medida a Irán (más Azerbaiyán, al haber en territorio iraní una muy importante comunidad turco-azerí: el 25% de la sociedad iraní habla turco-azerí y 9 de los 27 ministros del último Gobierno de Jatamí eran de origen turco-iraní) Además existe una evidente apuesta de estos países por Turquía (y sus valedores internacionales de la OTAN) como factor de estabilidad interna en contrapeso a Rusia.

Irán (en lenta pero constante apertura política y especialmente económica y con el 60% de la población menor de 25 años) está acercándose a los estados de la región con mayor peso económico (Rusia, Turquía, Egipto...) para favorecer su propio desarrollo económico. Esta es también la causa de sus crecientes relaciones económicas, políticas y sobre todo energéticas con la UE así como con otras grandes potencias industriales como China o India.

Siria, crecientemente condicionada por su necesidad de desarrollo económico para poder absorber su crecimiento demográfico, ha optado por cooperar con los estados de la zona que económicamente y energéticamente más le pueden beneficiar (Turquía, Irak e Irán) En esta misma línea cabe destacar el creciente papel que este país está jugando en la estrategia periférica para ciertas producciones de la UE.

Irak se encuentra a la espera de acontecimientos mientras sus dirigentes y su sociedad se han tenido que acostumbrar a un embargo internacional draconiano. Tanto es así que los dos últimos responsables del Programa de Petróleo por Alimentos de las propias Naciones Unidas dimitieron como muestra de su disconformidad con lo que estaba ocurriendo.

Finalmente, **Turquía** se ha convertido en uno de los países claves para entender el *juego* energético que se está dando en Oriente Medio. Turquía ha adoptado una política exterior muy activa en varias zonas de su influencia con la proliferación de iniciativas económicas, propuestas de resolución de conflictos...incluso amenazas e incursiones militares. De este modo se está convirtiendo en uno de los factores vertebradores del nuevo Oriente Medio. Esto se ha mostrado especialmente válido en el tema energético, sin cuya colaboración la UE encontraría serios problemas para llevar a cabo varios de sus planes para esta región (TRACECA, INOGATE, redes de gasoductos y oleoductos...)

La Unión Europea se encuentra en plena ebullición en lo que respecta a los temas energéticos. Difícil proceso de liberalización interna del sector, privatizaciones, fusiones, apuesta por nuevas formas de energía, diversificación de los suministros exteriores, aumento del déficit energético, dependencia creciente de Rusia... son aspectos que se encuentran en lo más alto de la agenda

de la UE, tanto a nivel doméstico como internacional.

Una de las variables que a medio plazo más implicaciones tiene es la de **asegurarse el suministro para su creciente demanda**. El otro gran factor que condiciona las políticas energéticas exteriores de la UE es el haber **apostado por el gas natural sobre otras fuentes de energía**. A pesar de que el volumen total de petróleo consumido seguirá siendo mayor la demanda de gas aumentará mucho porcentualmente.

Es decir, coinciden en el tiempo, y se han hecho coincidir en el espacio mediante grandes proyectos, las necesidades de los países de Oriente Medio y Cáucaso de explotar sus recursos energéticos (para conseguir divisas que financien su desarrollo) con la decisión de la UE de asegurarse fuentes de energía de diversas procedencias y acercar su origen lo máximo posible a sus mercados.

De este modo se está dando una **cierta simbiosis entre estas dos zonas**, mientras que por ejemplo la Península Arábiga se está vinculando de forma creciente a Asia y sus economías en desarrollo.

La interdependencia que se está dando en este nuevo Oriente Medio no se limita al tema energético, aunque éste la evidencia de forma clara, sino que abarca aspectos más amplios como los de seguridad, la cooperación comercial y acuerdos en temas de transportes e infraestructuras entre otros. No obstante, este trabajo quería centrarse en el aspecto energético que además de **vertebrar el nuevo Oriente Medio lo vincula cada vez más, quizá casi estructuralmente, a la UE**.